



## “Sólo os pediría que os fiarais del Señor y de la Iglesia”

### TEMA DE LA SEMANA

En la tarde del sábado 11 de mayo, víspera de la Ascensión del Señor, tenía lugar en la Catedral de Oviedo la celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana de Adultos. Un total de 276 personas, llegadas de parroquias de todos los arciprestazgos de la diócesis, se reunían en el templo acompañados por sus padrinos y seres queridos para recibir, en su mayor parte la Confirmación, aunque también diez de ellos recibieron el Sacramento del Bautismo y de la Primera Comunión.

En su homilía, Mons. Jesús Sanz confesó que “no deja de ser conmovedor ver que, de tantas parroquias de Asturias, acudís a la Iglesia Madre de la Catedral de Oviedo acompañados por vuestros párrocos y vuestros catequistas”. Agradeció profundamente a todas las personas que,

año tras año, ponen a disposición su tiempo y sus dones para que pueda tener lugar una celebración como esta. Así, mencionó al responsable del Catecumenado de Adultos, el diácono permanente Artemio Grande, “al igual que a los párrocos que habéis acompañado a estas personas y a sus catequistas”, “agradezco de corazón—dijo—la labor preciosa que estáis ofreciendo”.

“Los que estáis esta tarde aquí venís con otras edades y alguno podría pensar se despistaron, o llegaron tarde, y no es así”—señaló Mons. Sanz—. “Cada hijo de Dios en la historia que Dios con él escribe tiene sus fechas propias, sus plazos y momentos, y por un misterioso designio que solo Dios conoce, no tocó en su momento habitual. No solamente no es ninguna tragedia, sino que eso responde a lo que, con cada uno de vosotros Dios ha querido realizar. Nadie ha llegado tarde. Sino que, en la fecha providencial que Dios para cada uno os ha asignado, dais un paso

adelante para incorporaros plenamente en este Pueblo de Dios que es la Santa Madre Iglesia”.

También explicó el Arzobispo de Oviedo en su homilía que “un cristiano no es el que privadamente acude alguna vez a la Iglesia, especialmente cuando se siente agobiado. No concibe la relación con Dios como se puede tener con el extintor, cuyo precinto de seguridad se rompe solo en caso de incendio. Un buen cristiano—dijo—sabe vivir todas las cosas junto al buen Dios. Las bellas y hermosas, las más duras y enojosas, cuando todo parece fácil o cuando todo se puede cuesta arriba. No hay circunstancia en donde Dios no pueda estar cerca para darnos una palabra de aliento, para ofrecernos el bálsamo de su gracia en nuestras heridas. Cualquier momento es un precioso pretexto para vivirlo con Dios”.

“Os felicito—les dijo a los asistentes—, por este paso importante y solamente pediría que os fiéis del Señor y de la Iglesia”. →

### DESDE NUESTRO BROCAL

*“500 jóvenes rebeldes con causa”*

Pág. 3

### EVANGELIO DEL DOMINGO

*“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana...”*

(Jn 20, 19-23) Pág. 3

### ENTREVISTA

*Alfonso Pombo,  
misionero laico*

Pág. 4

[www.iglesiadeasturias.org](http://www.iglesiadeasturias.org)

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/arzobispadodeoviedo](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

## Ordenación diaconal en la Catedral

Este domingo, 19 de mayo, solemnidad de Pentecostés, tendrá lugar, en la Catedral de Oviedo, la ordenación diaconal de cuatro seminaristas. Uno de ellos, Dimas Fernández, del Seminario Metropolitano y tres del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater: Juan Bautista González Crespo, Joao Otavio Da Silva y Jonathan Solano.

La celebración tendrá lugar a las seis de la tarde, estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes y supone un momento especialmente emotivo para estos cuatro jóvenes, al que se enfrentan "con mucha ilusión", como reconocen ellos mismos.

Dimas Fernández es natural de Valdesoto, y tras estudiar un ciclo de Formación Profesional, durante diez años se dedicó a la ebanistería, en La Felguera. Colaboraba con su parroquia y con el tiempo, sintió una fuerte llamada al sacerdocio, hasta que se decidió a entrar en el Seminario Metropolitano.

Juan Bautista González, por su parte, es natural de Barbate (Cádiz), "un pueblo costero muy bonito", señala él mismo. Destaca que su vocación nació de forma muy temprana, a raíz de la Jornada Mundial de la Juventud del año 2011, y en aquellos momentos empezó a discernir su vocación. "Cuando acabé el Bachillerato decidí entrar en un Seminario y concretamente me fui a uno que tenía el carisma del Camino Neocatecumenal", explica. "Al poco me vine a Asturias —dice—, donde me he sentido muy acogido y sobre todo muy querido por

todos los asturianos desde que he llegado".

Joao Otavio Da Silva afirma sonriente que su acento le "delata". Es natural de una ciudad cercana a Sao Paulo, en Brasil, y reconoce que su vocación nació de la predicación de la Palabra de Dios, en unas catequesis del Camino Neocatecumenal en su parroquia. "Una vez fui a comentar con mi párroco algo que me había

del Metal, y posteriormente se formó como Técnico en Informática, trabajando también unos años en ese campo. Sin embargo, en un momento determinado, con el anuncio del Evangelio se encontró con que "Dios me quería como era" y empezó a vivir su fe en una comunidad del Camino Neocatecumenal de la que ahora es Catedral de Cartago. En el año 2016 entró en el Seminario.

Se termina para ellos un periodo de estudios, formación y convivencia en la comunidad del Seminario que dejarán "con mucha pena", reconocen. "Dentro del Seminario he sentido que se me ha querido y se me ha educado también —explica Juan Bautista—. Dejo el recuerdo de muchos compañeros y sobre todo el recuerdo del cariño y el amor con el que se me ha tratado y educado en la fe. Veo que salgo siendo un hombre verdaderamente para enfrentarme al mundo, para

ayudar a la gente que tanto nos necesita".

Y queda por delante un año de diaconado donde tendrán otro tipo de aprendizaje, sobre el terreno, y en el que esperan "entregar el regalo" que van a recibir el domingo, "que es el servicio, que Dios me ayude a servir a mis hermanos", afirma Jonathan Solano, mientras que Juan Bautista reconoce que "es un tiempo propicio para entregarme y devolver todo lo que se me ha dado en estos diez años de formación en el Seminario".



De izda. a dcha., Dimas Fernández, Juan Bautista González, Jonathan Solano y Joao Otavio da Silva.

impactado mucho y entonces él me sugirió que a lo mejor podría tener vocación, que quizá Dios podría estar llamándome a algo distinto". "Con las cosas de la vida —afirma— y con el carisma misionero de nuestros Seminarios, vine a parar aquí a Asturias y la verdad es que estoy muy agradecido al Señor y muy contento de estar aquí en esta tierra que es, como vosotros mismos decís, el "paraíso natural".

Jonathan Solano es natural de Costa Rica. Con tan solo 18 años empezó a trabajar en el sector

## Consagración del Concejo de Laviana al Sagrado Corazón

Este pasado domingo por la tarde, 12 de mayo, tenía lugar, en la parroquia de Santa María de la Asunción de Pola de Laviana, la celebración de la consagración del Concejo al Sagrado Corazón de Jesús, ya que coincide geográficamente con las parroquias de la Unidad Pastoral. Un acto que se enmarca dentro de las celebraciones del 125 aniversario de la dedicación del templo, que tenía lugar en su momento, al igual que ahora, en la festividad de la Ascensión. Como destaca el párroco, Luis José Fernández Candanedo. "Es una acción de gracias a Dios por todo lo que nos ha cuidado, protegido y para que nos lleve en su corazón".

El acto estuvo presidido por el Vicario General de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador, junto con el párroco, el vicépárroco, Marcos Argüelles y sacerdotes naturales de la zona o vinculados por diversos motivos a la parroquia. En su homilía, el Vicario General recordó cómo hace 125 años se

decidió construir una parroquia en el centro del pueblo, creciendo en aquellos momentos. Se quedaba atrás el antiguo templo, de la Virgen del Otero, y se edificó una nueva iglesia como signo de la esperanza cristiana, que había en su día, que hay y que siempre habrá.

En el acto se encontraba también el Presidente del Principado, Adrián Barbón, natural de Pola de Laviana, que acudió como un feligrés más. Una comunidad que se mostró especialmente favorable al gesto de la consagración, y que espiritualmente había ido preparándose con diversas catequesis elaboradas por el párroco.

El acto de la consagración tuvo lugar al finalizar la eucaristía, en la plaza de la iglesia. Allí se levantará un monumento al Sagrado Corazón, coronado por una imagen que fue la que se bendijo, adquirida por la parroquia expresamente para este momento. El monumento tendrá una placa que recordará



el acto de consagración de todo el concejo para mayor gloria de Dios, en el 125 aniversario de la dedicación del templo. Para la ocasión también se creó un himno, compuesto por el párroco y por dos jóvenes de la parroquia, interpretado durante la celebración por el coro parroquial.

## noticias de iglesia

Este próximo sábado, **18 de mayo**, se celebra en el Seminario Metropolitano la **Vigilia con motivo del Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar**. Organizado por la Delegación Episcopal de Apostolado Seglar, estará presidido por nuestro Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes, y están invitados todos los laicos de la diócesis, tanto de parroquias como de movimientos y asociaciones, aunque la invitación se hace extensiva a religiosos y sacerdotes. Dará comienzo a las seis de la tarde y el grupo que, en representación de la diócesis, acudió al último congreso de Laicos, en Madrid, compartirá las vivencias de aquel evento. A continuación tendrá lugar la Vigilia, con la celebración de la eucaristía en la Capilla Mayor.

**Cáritas diocesana** de Oviedo ha inaugurado, este jueves, 16 de mayo, un nuevo **“Espacio con Corazón”**, en esta ocasión en **Mieres (calle Clara Campoamor, 10)**, para dar cobertura a toda la zona del Caudal. “Espacio con Corazón” es un proyecto de Cáritas en Asturias donde se le da dignidad a la forma de entrega gratuita de ropa a las personas en situación de pobreza y exclusión que acuden a Cáritas. Además, este espacio promueve también el consumo responsable de ropa, con la venta de segunda mano, atendida por personas voluntarias de Cáritas. Este nuevo “Espacio con Corazón” en Mieres se une a la red que ya existe con los centros de La Felguera, Pola de Laviana, Pravia y Villaviciosa. Está previsto que en ella colaboren entre 13 y 15 voluntarios, sumando así en total 70 voluntarios que ayudan en todos los espacios.

### DESDE NUESTRO BROCAL

# 500 Jóvenes rebeldes con causa

❖ Siempre es contagioso, saludablemente contagioso, estar con jóvenes sanos. No me refiero a la salud corporal únicamente, sino a la salud moral, esa que tiene horizontes largos, que cree en la belleza de las cosas y en la bondad de las personas, que cree en un Dios que los ama y acompaña. Jóvenes capaces de asomarse a la vida sin fruncir el ceño, ni mirar distraídos para otro lado, que no se inhiben ante las provocaciones de tantas cosas de toda índole que sufren el desajuste de todo desamparo por no estar en su sitio.

Y este regalo de estar con ellos nos sucede a cuantos tenemos contacto con adolescentes y jóvenes que están ensayando su desembarco en la sociedad adulta hacia la que caminan con sus pocos años, con sus estudios y entusiasmos, con sus temores y certezas, con su generosidad y su convicción cristiana. Lo podemos comprobar quienes por vocación nos dedicamos a ellos: padres y madres, educadores, catequistas, religiosas, sacerdotes. Es un don inmerecido recibido en ese acompañamiento precioso y respetuoso.

El primer sábado del mes de mayo, hay una cita clásica en este rincón de Asturias con su hermosura natural, su historia identitaria y su trasfondo creyente: Covadonga. Se inicia el mes dedicado a María, nuestra querida Santina, y hacemos una marcha desde la preciosa villa de Cangas de Onís, que fue capital de la España reconquistada. Nos adentramos en los bosques durante esos casi once kilómetros de ascensión hasta el Santuario de la Virgen. Todo un espectáculo de enorme belleza: los caminos que serpentean la foresta, los rayos de sol que se filtran entre las hojas del bosque con su fronda, el murmullo del río con su agua cantarina y fresca al bajar buscando la mar, el concierto de los pájaros de todo color que se completa con los vientos que mueven las ramas de los árboles.

Pero si ya es bello el paisaje, hay una belleza superior y más amable: la mirada de estos chicos y chicas, el palpito de sus corazones jóvenes capaces de imaginar un mundo más parecido al sueño de Dios sobre él y más distante de las frecuentes pesadillas

de nuestras violentas pretensiones, nuestros enjuagues mentirosos, nuestros acuerdos rancios que esconden trampas inconfesables. Esa mirada pura de un corazón abierto, es la que con mochila a la espalda se ha vuelto a cruzar con mis ojos llenándome de alegría y de esperanza. Más de quinientos jóvenes subiendo por esas veredas montañosas hacia una casa habitada y encendida que, con forma de santa cueva en la hendidura de la roca, custodia la Santina de Covadonga, imagen de nuestra Señora que desde el cielo nos acompaña en todos los vaivenes de las idas y venidas en la vida cotidiana.

Acompañar es sinónimo de la palabra educar. Y la verdadera educación, que viene del latín “educere”, significa precisamente ese acompañamiento que no es suplencia, ni domesticación, ni proyección que clona al otro haciéndole una marioneta de los caprichos o intereses de su mentor. Es muy fácil frivolar y pervertir a una generación joven, que al final se acaba destruyendo, cuando se la engaña en nombre de una emancipación tramposa para poder manipular su conciencia, esclavizar su libertad y tergiversar la naturaleza de hombre o mujer desde las ideologías más tóxicas que acaban arrancando esa bondad, belleza y verdad que se nos dio por parte de quien nos creó y nos llamó a la vida.

Por este motivo, un año más, puedo dar gracias por el inmenso e inmerecido regalo de acompañar a estos cientos de jóvenes caminando con ellos hacia ese punto de partida de la reconquista de lo que vale la pena cuidar y acrecentar como personas, como ciudadanos y como cristianos. Covadonga palpité con tantos jóvenes que abrieron el corazón a la esperanza, viviendo con alegría su edad, cuidando la pureza de sus vidas y nutriendo la fe valiente de su identidad cristiana. Son los “rebeldes” frente a un mundo a la deriva, rebeldes con la causa más verdadera que no engaña ni defrauda.

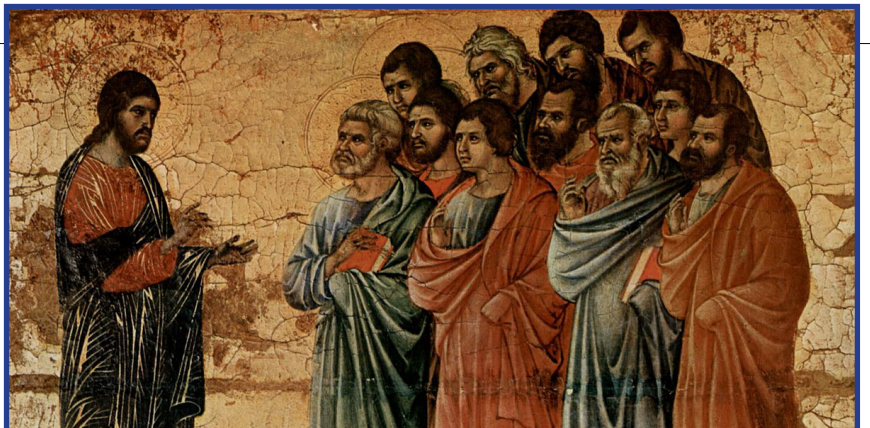
+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



## Evangelio del domingo

Jn 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.



# “Sentía que el Señor me llamaba a dar mi vida y entregarme a los demás”

Después de tres años de misión en Honduras, regresó a su tierra natal, Asturias, aunque no por mucho tiempo. Vuelve a la misión, enviado por el Arzobispo Mons. Jesús Sanz, y esta vez el destino es Perú. El sábado, 25 de mayo, tendrá lugar la celebración del envío en su parroquia, El Carmen, de Mieres. Alfonso Pombo es misionero laico de la diócesis, y en esta entrevista comparte su vocación y cómo se enfrenta a este nuevo periodo.

**No es muy frecuente escuchar el testimonio de un misionero laico. No eres religioso, no perteneces a ninguna congregación, y sin embargo lo dejas todo para irte a la misión, enviado por la diócesis. ¿Cómo viviste todo el proceso de tu vocación y cómo llegaste a tomar esta decisión?**

Bueno, pues fue un camino un poco largo. Jesús estuvo llamando y llamando y hasta que, al final, lo consiguió. Yo creo que todo empieza en la familia. Yo soy natural de Mieres, mi familia es una familia católica que a mis tres hermanos y a mí siempre nos educó en la fe y a raíz de toda esa experiencia de mi vida en la parroquia de los Pasionistas, poco a poco se fue labrando una inquietud. Lo notaba cuando venían los misioneros y daban su testimonio o hacíamos las fiestas misioneras para recaudar fondos para la misión, bueno pues ahí empezó un poco el gusanillo de la misión.

Cuando crecí y terminé la carrera estuve una temporada trabajando en Madrid y ahí notaba yo que algo me llamaba. En torno a los años 2002-2003 tuve una experiencia, no tanto de misionero sino como cooperante, en un proyecto de un obispo de Palencia, Nicolás Castellanos, en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, y estuve aproximadamente año y medio y ahí ya fue un poco donde vi que mi vida tenía que ir en torno al tema social, de colaborar con personas que lo necesitaban. Luego regresé a Asturias, estuve trabajando 15 años para la Fundación Siloé, entre Gijón y Mieres. Después fui profesor en el Colegio Amor de Dios en Oviedo. Y bueno, pues ese “run run” seguía, esa llamada interior que yo sentía. Algunas vacaciones aprovechaba para ir a visitar amigos misioneros y demás. Pero en un

momento determinado entendí que tenía que tomar una decisión respecto a esa llamada que yo sentía que el Señor me estaba haciendo, a dar mi vida y a entregarme a los demás. Tenía que materializarlo de una manera ya un poco más prolongada. Y fue así como decidí tomar la decisión y empezar con todo este tema del misionero laico.

**Ahí entra en juego la asociación Ocasha de laicado misionero, que te orienta**

Sí, y fue curioso porque la conocí precisamente por una cuña radiofónica en la Cope, hace ya muchos años. Y en ese momento lo del laicado misionero me llamó la atención porque es cierto que siempre que pensa-



mos en las misiones, pues pensamos en religiosos o sacerdotes, pero pocas veces pensamos en que los laicos también podemos estar llamados a la misión ad gentes. Y cuando tomé la decisión en firme de salir a la misión, me puse en contacto tanto con la asociación Ocasha como por supuesto con la Delegación de Misiones de la diócesis, porque yo soy un misionero enviado por la diócesis de Oviedo y pues así es como funciona.

Ocasha es una asociación que hace de puente entre las diócesis de los misioneros laicos que quieren salir a misión, y las diócesis que los reciben. Es el cauce habitual o frecuente para que los misioneros diocesanos podamos salir a la misión.

**Has estado tres años en Honduras, cuéntenos de aquella estancia: ¿que hacías, qué te traes de esa experiencia?**

El equipo de Ocasha que estábamos en Honduras básicamente colaborábamos en una asociación que se llama ACOES –Asociación

Colaboración y Esfuerzo–, fundada por un sacerdote español que lleva allí más de 30 años, Patricio Larrosa y fundamentalmente esta asociación lo que pretende es favorecer el acceso a la educación de la juventud hondureña. Las situaciones de vida allí en el país son muy complicadas, tanto en la zona urbana como en la zona rural, hay mucha pobreza y los niveles de violencia también son muy altos. Así, hay muchos jóvenes que no pueden terminar sus estudios. Entonces nosotros en concreto –esta asociación es muy grande– estábamos en unas residencias de jóvenes para chicos y chicas procedentes de la zona rural y de

familias con escasos recursos que por sus propios medios no podían dar una educación a sus hijos. Estos chicos y chicas acuden a las residencias y están durante todo el curso escolar viviendo allí y sacando adelante sus estudios. Nosotros les hacíamos un acompañamiento tanto a nivel académico, como en la convivencia del día a día, a nivel espiritual, y un poco todo eso.

**Ahora, después de un breve descanso aquí en Asturias, el día 25 va a tener lugar en tu parroquia, en Mieres, la celebración del envío porque tienes ya un nuevo destino.**

**Cuéntenos en qué consiste.**

Bueno, pues sí, el 25 como comentas es el envío en la parroquia del Carmen de Mieres y el 31 ya volamos a Perú. Esta vez la misión va a ser en la Amazonía peruana, en un Vicariato que se llama San José del Amazonas, concretamente en una comunidad a orillas del río Napo, que es un afluente del Amazonas y bueno pues allí la misión va a ser distinta a lo que llevé a cabo en Honduras. El encargo que nos ha dado el Vicariato es acompañar a una comunidad que lleva 13 años sin presencia de ningún misionero. Es una comunidad que necesita acompañamiento, ánimo, que haya gente al lado compartiendo la fe, compartiendo la vida con ellos. Y esa va a ser el encargo.

Voy con otros dos compañeros, una chica que se llama Carmen y otro chico que se llama Jesús. Atenderemos las necesidades a nivel pastoral, a nivel social de la comunidad, que son bastantes. Y esa va a ser la nueva misión.